



LA ESCUELA BUCEO IQUIQUE AYUDA AL CUIDADO DEL HUMEDAL URBANO SUBMARINO DE IQUIQUE.

Vecinos se organizan para cuidar el humedal urbano de Playa Blanca

Sostienen que falta más educación medioambiental y la instalación de letreros informativos sobre la riqueza del humedal.

José Portales Durán
 josemiguel.portales@estrellaiquique.cl

A cuatro años que el Ministerio de Medio Ambiente declaró el sector de Playa Blanca como el primer humedal urbano submarino del país, dirigentes y vecinos del sector cuentan cómo resguardan la costa y el ecosistema marino.

“El 2019 empezamos los primeros estudios con la Seremi de Medio Ambiente para ver cómo podríamos proteger la “Bahía Chiquinata”, que comprende desde el sector de la Ballenera hasta Punta Gruesa”, reveló el instructor de la Escuela Buceo Iquique y fundador de la Fundación Aula Azul, Pablo Guerrero.

“Nuestro propósito con Playa Blanca, al igual que las primeras personas que llegaron aquí, siempre fue poner en valor el sector y cuidarlo, pero nadie encontró las figuras legales para poder hacerlo y con Aula Azul en el periodo antes y entre pandemia hicimos los estudios para la formulación de antecedentes y así poder declarar Playa Blanca como área protegida, porque es un punto biológicamente distinto a lo que puede ser la biodiversidad de la Bahía de Iquique y que se puede encontrar en Cavancha, Playa Brava o Huayquique”, señaló.

Al ser consultado por la biodiversidad de Chiquinata, sostiene que “al existir una lengua de surgencia en Punta Gruesa, que son co-

rrientes frías que vienen desde el fondo con muchos nutrientes. Inmediatamente la convierte en una zona donde atrae alimento, atrae vida y si a eso se le suma que Playa Blanca tiene otra geografía, con un fondo rocoso, arenales extensos y bosques de huiro, se dan a entender la existencia de los distintos ecosistemas marinos que pueden convivir y conforman una de las zonas con más biodiversidad del norte”.

De esta forma, Playa Blanca no solo conserva una rica biodiversidad, tanto submarina como superfi-

cial, sino también alberga a todas las especies características del norte.

Con ello, el fundador de Aula Azul, detalla que bajo la superficie se pueden encontrar cosas extrañas como

Pejegallo, San Pedro, Hacha, Pejeperro y también especies pelágicas como la anchoveta y la misma ballena, que estuvo una semana antes en Playa Blanca.

Sobre el resguardo de este ecosistema, el también fotógrafo marino apuntó a la educación medioambiental: “Nos hemos preocupado de formular material, generar actividades con colegios

de limpieza de playas, de identificar las especies y reconocimiento del medio acuático para concientizar sobre que lo más importante son los extensos bosques de *Lessonia Trabeculata*, o bosques de huiro de palo, que son la base del ecosistema en general, porque son los nidos de reproducción, lugares de descanso y nidificación de ciertas especies y proveen de oxígeno y son muy importante, por eso también educamos a quienes entran a bucear sobre las consecuencias que trae la extracción que hay de huiro”.

Ante el apoyo de las autoridades, Guerrero, enfatizó que ha habido lentitud en el proceso: “Lamentablemente, no hay un plan de gestión del humedal ni tampoco una ordenanza. Existe un borrador que se trabajó entre la comunidad y la Municipalidad de Iquique, pero que no que-

dó reglamentado y preocupa, más ahora que está en marcha el Plan Regulador Comunal, porque mucha gente conoce lo que es un humedal, pero no las formas de cuidado del área y nosotros personalmente hemos tenido que enfrentarnos a situaciones que son peligrosas sin tener la autoridad”.

ORDENANZA

Sobre aquello, la presidente de la Junta de Vecinos de Playa Blanca, Nataly Carrasco, dijo que una necesidad es tener una ordenanza sobre el manejo del humedal. “Tuvimos conversaciones con la municipalidad, pero no se ha visto nada. Falta harta educación al público y letreros que informe sobre el manejo, porque lamentablemente mucha gente entra con autos a la costa, tira rocas a los cangrejos y manipula estrellas de mar o molestar a los moluscos”.

“Falta harta educación al público y letreros que informe sobre el manejo”
 Nataly Carrasco, presidente junta de vecinos de Playa Blanca